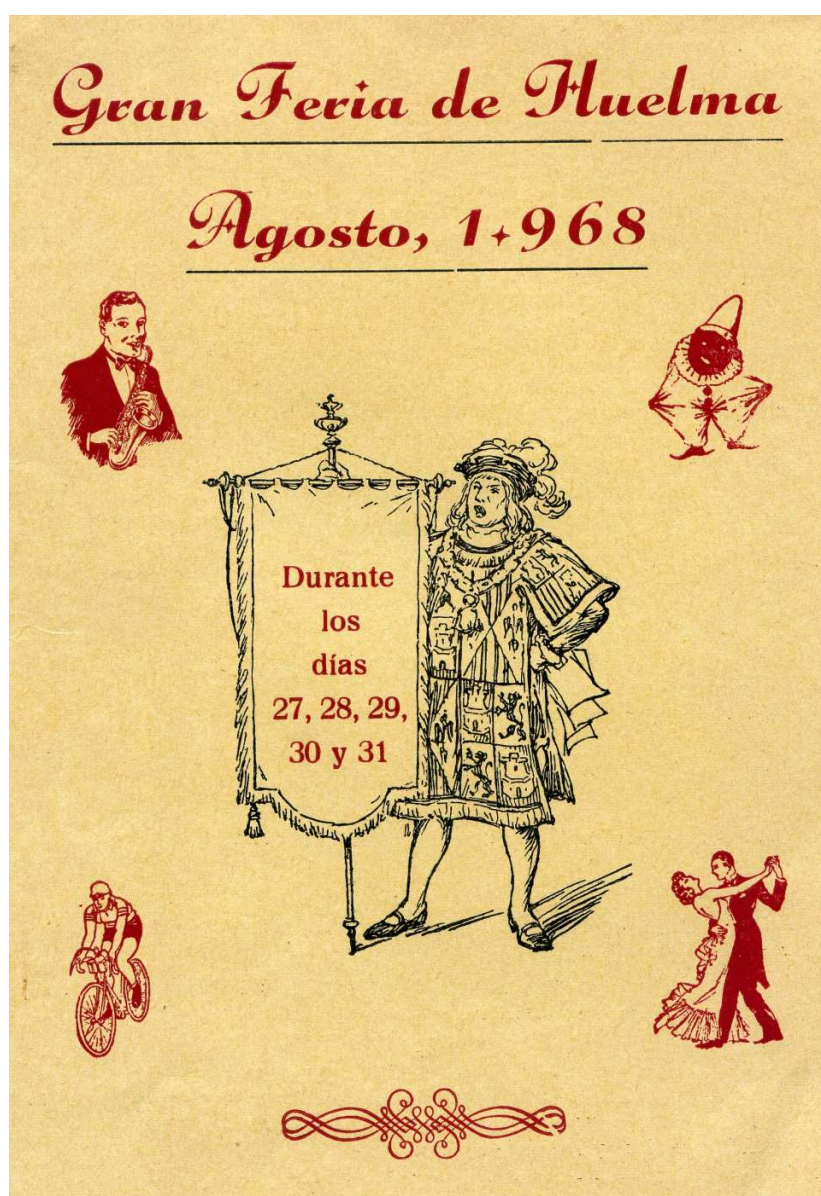


Las Ferias de Agosto en Huelma durante los años 1966, 1967, 1968 y 1969.

Francisco Ruiz Sánchez
correo@elnatin.es

Estamos a mediados de Agosto. Es un buen momento para hablar de nuestras ferias. He tenido la fortuna de poder consultar unos apuntes redactados en su día por Juan de Dios Guzmán Justicia, concejal de festejos durante los años que van de 1966 a 1969, que me van a ayudar a describir como fueron las Fiestas de San Agustín de aquellos años. Así se denominaban entonces las fiestas de agosto en honor a San Agustín, cuya festividad se celebraba el día 28 de agosto, segundo día de feria que terminaba el 31. Muy probablemente fuera así por la influencia del Convento existente en lo que es ahora la Plaza de España que pertenecía a la Orden de los Agustinos. Luego, en torno a 1980, para poder facilitar el disfrute de estos días de fiesta a los emigrantes de los años 60 del siglo pasado que volvían por estas días a su añorado pueblo, se adelantaron unos días, y así se mantiene hasta la actualidad.



Portada del programa de ferias de 1968

El denominador común de aquellas ferias era su parco presupuesto. Los ayuntamientos manejaban pocos dineros en un contexto económico mucho más empobrecido que el actual. España apenas había comenzado a despertarse del largo, triste y paupérrimo invierno que había sido la posguerra. En el Pregón de Feria que Juan de Dios pronunció en 2007 nos contaba con gracia: *“Los fuegos artificiales, si los comparamos con los de estas ferias, apenas se parecen. Solo una traca y algunas ruedas. El empresario que las facilitaba, de unos años a otros no solía pedir mayor precio, o les ponía menos pólvora, hasta que llegó el momento que dijo: Si pongo menos pólvora a los cohetes, ¿si suben? Harán shuuuuunn y el POOUUM lo tendrá que hacer la comisión de festejos”*.

Pero siempre queda la imaginación para combatir a la falta de medios. Imaginación que no le faltaba a la Comisión de Festejos para poder confeccionar un programa que ayudará a hacer felices por unos días a los vecinos de Huelma.

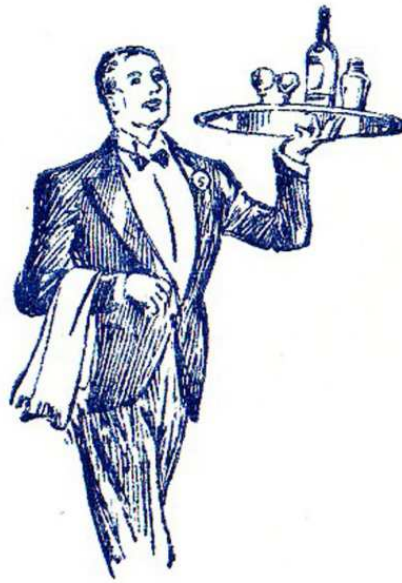
Las fiestas comenzaban, como no podía ser de otra manera, con un pasacalles de Gigantes y Cabezudos acompañados de la Banda de Música, una costumbre que tristemente se ha perdido. Eran las 8 de la mañana del día 27 de agosto de todos los años cuando el gigante y la giganta, acompañados de nueve revoltosos y temidos cabezudos, recorrían las calles del pueblo anunciando la llegada de días de alegría. Salían entonces los vecinos a visitar el ferial que se situaba en la actual Avenida de Andalucía, entre el Jardín y La Cruz. Y para mantener esta animación, durante todas las mañanas el Consistorio organizaba algunas actividades. Eran sencillas, alegres, austeras.

Y para hacer hora del aperitivo, a las once de la mañana se invitaba a los muchachos a las siempre eternas cucañas que se organizaban en la Plaza del Ayuntamiento, entonces del Generalísimo. En 1968 gana la carrera de sacos Manuel Martos Pulido que se lleva nada más y nada menos que 100 pesetas¹. Queda segundo Cristóbal Martínez Aranda con 50 pesetas. En la carrera de sillas gana Rafael López Moreno a quien le dan 50 pesetas.

También son típicas de estas mañanas la “carrera de camareros”, el “concurso de bebedores de cerveza” o “la carrera de motos lenta”.

Desde muy pequeño me ha llamado la atención el dibujo que anunciaba en el programa oficial la imaginativa “carrera de camareros”. Me gustaba, me gusta contemplar al erguido camarero que bien uniformado y con alegría y marcialidad porta con agilidad una bandeja.

¹ En 1967 le paga el Ayuntamiento a los obreros que prepararon el campo de fútbol para las fiestas unos jornales de 110 pesetas.



Dibujo del programa de fiestas de 1967

¡Y qué decir del concurso de bebedores de cerveza! Si hoy se volviera a realizar seríamos escaparate de toda España.



Concurso de bebedores de cerveza²

² De izquierda a derecha vemos a Francisco Justicia Justicia, Benjamín Justicia Vico, Rafael Cano, Manuel Fargas Aguilar, José Bayona, Juan José Martínez, Francisco Alcalá Rubio, Eufasio Roa, Francisco Ortíz Vico y Ambrosio Guerrero. Gana la competición de este año que no he sabido determinar Manuel Fargas que se bebe 23 tercios de cerveza.

Ningún problema generaría ahora las carreras lentas de motos. Recuerdo ahora que un pueblo de la ancha España se organiza con éxito una carrera lenta de bicicletas. Los ciclomotores eran en los años 60 vehículos muy valorados por una gran parte de la vecindad que aún no podían acceder a un coche. En 1967 se organiza en la Plaza del Ayuntamiento, llegando el último Luis Cano Molina que se lleva un premio de 300 pesetas. Antes que él alcanza la meta Luís Enrique Guerrero a quien le entregan 150 pesetas. Son valiosos premios, por lo que son números los participantes. En 1968 gana la competición Luís Cano Molina, quedando como segundo de nuevo Luis Enrique, quien ya ha “cogido el truco” a la competición.

Pero el plato fuerte de estas mañanas será el “Concurso de canciones y actividades artísticas”. Se organiza por primera vez en 1966 y tanta será la aceptación que se mantendrá en los programas hasta 1985.

Se organiza en tres actos en la caseta municipal. Durante el primer día cantarán o desarrollarán alguna otra actividad artística los niños y niñas de hasta unos 12 o 13 años. El segundo día lo harán los jóvenes y el tercer actuarán los ganadores.

En 1966 gana como infantil Josefina Domingo Sánchez que tiene 6 años y canta “cartagenera”. En el apartado de otras actividades artísticas se queda primero Juan Francisco Guzmán Jerez con “imitaciones varias”.

En 1968 el premio infantil recae en “Los Soñadores” que cantan “cállate niña”, a quienes le regalan un balón, un juego de ajedrez, acuarelas y juego de compás, todo donado por la Ferretería León. Todos los premios serán donados por los diferentes comercios de la localidad.



“Los Soñadores”. De izquierda a derecha Paco Medina, Jesules, Paco García Rodríguez y Juan Fernández Vico.

Queda en segundo lugar Mari Pichel Bayona con la canción “dime, dime”.



Marí Pichel Bayona

Tercera queda Eufemia Ruiz Pérez con la canción “aleluya”, quien también recibe un muñeco como premio. El cuarto premio es para María del Carmen Jiménez Salcedo con “la la la”; el quinto para María Angustias Serrano Poyatos que cantó “amigo mío”; el sexto para Manuel Vega Fuentes con “llorona” y el séptimo para Manolo Bayona García con “yo te daré”.



Eufemia Ruiz Pérez recibiendo su regalo

Como jóvenes gana el concurso el dúo formado por Andrés Arias García y Antonio Lirio que cantan “los ejes de mi carreta”. Le regalan un reloj y un bolígrafo donados por Papelería Fervic. Como segundo queda Josefina y Sagrario con “el jinete”. Tercero es Francisco Torres Lirio que canta “Un beso en el Puerto”, y que se “acompaña solo”. Francisco y su hermano, invidentes los dos, se harán entrañables en

estas ferias cantando canciones a los que ellos mismos le ponían la música imitando el sonido de instrumentos musicales.



Los hermanos Torres Lirio recibiendo un premio de manos del alcalde Baltasar López Guzmán, a quien acompaña el concejal Juan de Dos Guzmán.

En 1969 los ganadores del concurso infantil son Brígida López Raya, Paqui Gómez Jiménez y Ana María Fernández. Como jóvenes Francisco Torres Lirio, Miguel Domingo, Sebastián López Urdiales, el conjunto musical Los Yuniór y Rafi Vega.

Las tardes son ocupadas por dos competiciones deportivas: una tirada al plato y un campeonato de fútbol.

En aquellos años son muchos los aficionados a la caza que compiten como actividad sucedánea en el tiro al plato. Se organizan hasta dos tiradas en día diferentes en el ejido de San Marcos. Su organización es compleja y costosa, pero atrae a aficionados de otros lugares y le da empaque a las ferias. Los premios son atractivos, pero entre donaciones de los trofeos y el coste de las inscripciones se saca adelante.

En 1966 se programa una tirada de carácter regional organizada por los ayuntamientos de Huelma, Cabra del Santo Cristo y Bélmez de la Moraleda. Gana José Ramírez Cobaleda con un premio de 1.900 pesetas y una copa donada por el Ayuntamiento de Huelma. En la tirada local organizada para el día siguiente es ganada por Antonio local es ganada por Antonio Sánchez Gómez, quien se lleva un premio de 750 pesetas y una copa donada por la Sociedad de Labradores. Queda segundo Lorenzo Gómez Guzmán y Samuel Hervás Vico como tercero.



Samuel Hervás Vico

En los años siguientes se organizan las tiradas sin ningún tipo de distinción, pero siempre manteniendo su carácter de competición nacional. Es por ello que siempre son ganadas por foráneos, destacando el jiennense Antonio Carreras Rodríguez, presidente provincial de la Federación Española de Tiro. Por esta gran competencia se establece el premio para el primer local clasificado que no estuviera entre los tres primeros.

En la tirada del 28 de agosto de 1967 queda como tercero nuestro vecino Antonio Gálvez Gómez, llevándose un premio de 300 pesetas y una copa donada por la Sociedad de Caza y Pesca de la localidad. Como cuarto, consiguiendo por tanto el premio para el primer local, aparece Fermín Ibáñez Roa, quien gana 200 pesetas y una copa donada por “Piensos Sanders”. El día siguiente se repite la clasificación y premios, pero esta vez con Lorenzo Gómez Guzmán como tercero y Francisco Arroyo Zamora como primer local.

En 1969 se organiza una sola tirada “con 9.800 pesetas en premios fijos y 17 magníficos trofeos” como reclamo. Como primer local queda Andrés Jerez, a quien le sigue Clótido Torres, Ibáñez Roa y Francisco Arroyo.



Recogida de premios en el Tiro al Plato. Los entrega Juan de Dios Guzmán

Y en las tardes en las que no se oyen tiros se pueden oír los goles coreados por los muchos aficionados que acuden al campo de fútbol. Por entonces la pasión por este deporte no se saciaba viendo la televisión y los aficionados acudían a los campos de tierra para ver a los ídolos locales. Agradecían mucho poder ver a equipos que despuntaban en el entorno enfrentarse a los suyos. Se organiza entonces en 1967 el I Trofeo Sierra Mágina. Juan de Dios Guzmán se aprovecha de esta gran devoción para llevar a cabo su proyecto de situar a la comarca de Sierra Mágina en el mapa y en el sentimiento de sus habitantes, colocando a Huelma como pueblo catalizador. Esta idea sería la que le llevara a organizar el Concurso Serranilla de Mágina cuando ya es alcalde, y la que le guió en su labor en torno a la producción y comercialización de los aceites de la comarca. Fue un visionario en un tiempo en el que casi nadie apostaba por promocionar la comarca como una entidad con personalidad propia.

En la primera edición se invita al Deportivo Mencil de Pedro Martínez, al Atlético Jiennense y al Club Catalayud Sierra de Jaén. En estos años no hay un club federado, montándose los equipos para estos partidos. Serán el germen del primer equipo que en 1977 juegue una liga. Ganará este primer trofeo el club jaenero.



Equipo de los años 66/67³

En 1968 se invita a la Unión Deportiva Maracena, Jaén Deportivo y C.F. Torredonjimeno. En 1969 se invitan al Real Jaén y al Iliturgi de Andújar, equipos que juegan en la 3ª División, y al Torredonjimeno, muy probablemente como ganador de año anterior.

Este torneo termina por ser la actividad más costosa, consumiendo la mitad del presupuesto. Aun así se le mima y se seguirá programando durante muchos años. Sería bueno poder rescatarlo para las ferias actuales.

Llegamos así a la noche, momento de ir la verbena, o mejor, a la pista. Se organizaba en La Calesera y estaba regentada por Baltasar del Moral, dueño del Bar Ideal. En esta plaza discurren horas inolvidables para muchos vecinos de Huelma.

Algunos de ellos, los más jóvenes, ya habían estado allí tomando un aperitivo en la conocida como “sesión vermouth”. La caseta estaba abierta desde las 12 de la mañana.

³ De pie, de izquierda a derecha vemos a Paquillo, Antonio Vico, Rodri, José María Guzmán, José Luis, Francisco Aguilar, Manolo, Pepe y Castro. En cuclillas, Pedro, Juan Bayona, Gonzalo Justicia, José María Moreno, Miguel Raya y Pepe.



Diego García García, Rafael Roa Guzmán, Diego Vico y Francisco del Castillo.

Pero era por la noche cuando las fiestas llegaban a su plenitud con el inicio de la verbena. En torno a una mesa se juntaban los amigos y amigas para pasar unas alegres veladas.



Es la noche del 28 de agosto de 1968. Vemos de izquierda a derecha a Pepe Casto, Antonio vico, María del Carmen, Emilia, joven desconocido y Fernando Quesada.

Y cuando la fiesta estaba más animada, como no, se elegían a las muchachas más guapas del año, quienes un poco ruborizadas se subían al escenario. En 1967 es elegida como Miss Huelma a Amparo López.



Amparo López entre Angelito Rodríguez y Pilar Ramírez

Y con el paso de las noches de verbena va pasando la feria. Los vecinos de Huelma, y especialmente los más jóvenes, se sienten tristes. Quizás por eso el Ayuntamiento hace un último esfuerzo y en 1968 y 1969 programa “un gran castillo de Fuegos Artificiales”. Quiere el consistorio despedir las ferias con el colorido y el estruendo de la pólvora que sirva para espantar la melancolía que genera los días vividos.